

y diversa documentación relativa a las mismas. El autor no se limita a recopilar y transcribir los documentos, sino que también introduce y comenta brevemente los textos más importantes, ayudando al lector a comprender qué impulsaba a los legisladores.

Tras la recopilación de los documentos ofrece, en sus conclusiones, una reflexión profunda y bien fundada sobre todo este proceso. En ellas muestra qué lugar ocupaba el tema del aborto en los programas políticos de los partidos, su constitucionalidad, la falsedad de los datos ofrecidos como argumentación para la aprobación de leyes, la incongruencia de los argumentos a favor y de las réplicas a los argumentos en contra, los datos de la ciencia médica, los efectos del aborto y, finalmente, una sólida respuesta a la pregunta de si el feto es persona y las consecuencias que dimanaban de ello.

Cabe destacar que el autor demuestra con datos cómo las ideologías priman sobre la verdad y cómo las distintas legislaciones fueron promulgadas sin cumplir las bases del derecho, es decir, sin ser requeridas por el pueblo y desoyendo constantemente los informes de los peritos que, como recuerda el primer artículo de nuestro Código Civil, son fuentes aclaratorias del derecho. De entre todas las conclusiones cabe destacar la novena, la cuestión de si el feto es persona.

En palabras del autor, «dilucidar si el feto es o no es persona se juzga como dato determinante para legitimar o condenar el aborto (...) Ahora bien, esta cuestión está mal planteada, porque el concepto de persona no es una realidad física sino un concepto filosófico, también teológico y jurídico».

Frente a la imagen que se nos quiere mostrar actualmente del supuesto consenso que hubo en torno a la elaboración de las distintas leyes sobre el aborto, el autor destaca en su obra que la ideología, y no la preocupación social, fue el verdadero motor, lo que explica la escasa atención que se prestó a los informes de los peritos.

Esta obra es de particular interés porque, como queda comprobado, no es una simple recopilación de documentos sino un verdadero trabajo de investigación y crítica sobre el desarrollo del debate del aborto, la legitimidad del mismo y las desastrosas consecuencias que ha tenido su implantación. No podrá prescindir de ello quien desee abordar con seriedad el problema que es la legitimación del aborto en nuestra sociedad. Estos volúmenes permiten que el lector pueda conocer de primera mano el drama del aborto y también le proporcionan una opinión formada y real sobre este tema.

Javier OROZCO DE DONESTEVE

BENEDICTO XVI, *El arte de la oración*, Barcelona: Centre de Pastoral Litúrgica («Cuadernos Phase», 235), 2017, 154 pp., 14 x 20, ISBN 978-84-9805-959-5.

Dentro de una colección que ha prestado tan buenos servicios a la pastoral litúrgica en nuestra lengua, aparece este sencillo volumen que recoge la catequesis del Papa bávaro sobre la oración (mayo 2011-octubre 2012), y que completa sus ense-

ñanzas sobre la Biblia y la liturgia. En cierto sentido, podrían considerarse estas audiencias generales como los presupuestos teóricos antes de su retiro al monasterio *Domus Ecclesiae*, para dedicarse al estudio y la oración. En el «pórtico» que da

comienzo a estas páginas, J. Urdeix señala la impronta bíblica de esta catequesis sobre la oración del anterior sucesor de Pedro. «El papa Benedicto, por otra parte, nos invita a considerar la oración como un arte, es decir, añadiendo lo que sería un oficio aquel *plus* de creatividad del hombre que personaliza más específicamente cada una de sus obras» (p. 5).

El texto empieza pues con una fundamentación antropológica, donde propone al ser humano como un *homo orans*, la necesidad del silencio para escuchar la voz de Dios y la oración entendida como un arte, como un ejercicio paciente de una relación (pp. 7-22). Esta perspectiva ascendente es completada con la descendente: en primer lugar, con el ejemplo de la oración de Jesús a lo largo de su vida. La culminación de ésta en el huerto de los olivos y el silencio de Jesús suponen una lección para todo cristiano (pp. 23-74). Después es propuesta como modelo la oración de los primeros

cristianos: María, los apóstoles, san Esteban y san Pablo (pp. 75-132). Lógicamente, en este análisis bíblico, es destacada su relación con pentecostés, así como la profundización paulina en torno al concepto de oración filial, a partir del padrenuestro y del *Abbá* de los creyentes.

En fin, culmina todo este recorrido con un análisis de la relación entre oración y liturgia a la luz de los relatos del Apocalipsis. Aquí afloran de modo especial dos grandes amores del papa Benedicto: por un lado, la Escritura como alma de toda teología y, por otro, la necesidad de una oración litúrgica. Esta parte final resulta especialmente importante para unir las dimensiones personal y comunitaria en la vida de la Iglesia, otro gran amor del Papa bávaro. En definitiva, un valioso legado sobre aquello que se encuentra en el corazón de la vida cristiana.

Pablo BLANCO

Luigi GIUSSANI, *Toda la tierra anhela ver tu rostro*, Madrid: Encuentro, 2018, 195 pp., 15,5 x 22, ISBN 978-84-9055-920-8.

El presente volumen, traducción del original italiano *Tutta la terra desidera il Tuo volto* (2000), pone en manos del gran público parte de la experiencia de vida de oración de Luigi Giussani (1922-2005), fundador del movimiento eclesial Comunión y Liberación. Se trata de un conjunto de meditaciones, originadas en ocasiones diversas, sobre algunas oraciones, himnos y cánticos de la liturgia cristiana (gregorianos, trapenses, de la tradición). El libro, concretamente, consta de una «Premisa» (la oración personal; la oración de san Anselmo; la oración de san Gregorio Nacianceno; la oración del padre Grandmaison: Giussani comenta una oración de cada una de estas personas) y dos partes: la primera,

dedicada a himnos litúrgicos (veintidós textos, entre los que encontramos, por ejemplo, *Jesu, dulcis memoria*; Al alba naciente del día; Eterno inmutable Dios; Radiante entre densa penumbra; Salvados por la sangre del Cordero; *Ave maris stella*; *Omni die*); la segunda, a otra decena de textos como, por ejemplo, el Ángelus; el Magnificat; *Christe, cunctorum*; Dios mío, ven en mi auxilio. Las meditaciones son, en general, breves; un poco más extensas son, por ejemplo, las dedicadas al Ángelus y a *Christe, cunctorum*. El prólogo y la selección de los comentarios corre a cargo de Milene di Gioia; la traducción y adaptación a la liturgia española es de Carmen Giussani; colabora José Luis Almarza.